

Pastor Comin, Juan Jose. "De la Música en Cervantes: Estado de la Cuestión." Anales Cervantinos Papers Read at IX Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas. Villanueva de los Infantes (Ciudad Real). 1999: 383-395. <<http://www.uclm.es/quijote/libros/>>

Word Count: 6823

Amount Used: 621 (9%)

Directions: Write a translation of the following two paragraphs. Time yourself. As you translate, strive for a smooth translation in educated English. If you need to rearrange idioms to create smoothness, use [brackets] to show your changes.

La creación barroca, escénica o novelesca, estuvo siempre vinculada con la introducción consciente de cantares, tonadas y romances que de algún modo mostraban guiños del autor allí donde la palabra quedaba corta y manifestaban explícitamente las relaciones pragmáticas que se mantienen entre el público — auditor o lector— y la obra. Esta apelación a la competencia musical del espectador supone un fenómeno estético de singular importancia y amplio rendimiento que, desgraciadamente, no siempre ha sido estudiado con detalle.

El propósito de esta comunicación, en principio, no fue otro sino el de esbozar las relaciones que tanto Calderón como Cervantes mantuvieron con el entorno musical de su época y cómo se sirvieron del mismo en su producción literaria. Hoy reconocemos lo desmedido de aquella propuesta y

hemos juzgado pertinente limitar nuestra exposición a la obra cervantina —dejando a Calderón para mejor año—, obra de la cual ofreceremos una perspectiva acaso poco conocida y, por esa misma razón, menos valorada. Este trabajo, en consecuencia, respondería mejor al título genérico de “La música en Cervantes”, por lo que pedimos perdón de antemano al frustrar ya, de cabeza, las expectativas que suscitó nuestra inexperiencia.

Pocos son los estudios que se han acercado a este Cervantes musical entendido así en su sentido más amplio. Por un lado están aquellos trabajos que valoran la influencia de su obra en la historia de la música a través de las sucesivas realizaciones y acomodaciones de los textos literarios al papel pautado —desde la ópera al poema sinfónico. Todos ellos ofrecen un amplio material documental a los teóricos de la literatura procedentes de la Estética de la Recepción al informar de las distintas sensibilidades y procedimientos de actuación musical dados en el tiempo. Este ámbito constituye, pues, otra más de las muchas extensiones que conforman nuestro saber filológico.

Por otro lado —y éstas mucho más próximas a nuestros intereses— tenemos las escasas calas —pues no van más allá de diez— que se han ceñido al examen de la música en Cervantes. Aunque pueda engañarnos la largueza de su enumeración, no cabe duda de que no disponemos todavía de una visión pormenorizada y de conjunto que analice el valor y la función que el elemento musical tiene en la obra cervantina.

Veamos en qué medida podemos contribuir, cuando menos, a incidir en la hondura e importancia de este aspecto desatendido. A pesar de que conviviera en la corte de

Lemos con Pedro Cerone, uno de los más famosos teóricos musicales del momento⁶, no podemos decir que nuestro autor sea un informante de primera mano de las figuras más relevantes de nuestro Siglo de Oro musical: coetáneo de Victoria, Salinas, Cabezón, Cristóbal Morales, Juan Blas de Castro, Francisco Guerrero, Álvarez de los Ríos, los hermanos Pedro y Juan Palomares y de Mateo Romero, de todos ellos guarda silencio. Otro tanto ocurre con los vihuelistas Luis de Milán, autor de finos contrapuntos con los que elaboraba romances muy bien conocidos por Cervantes, con Luis de Narváez y Enríquez de Valderrábano, en cuya *Silva de Sirenas* (1547) se incluye uno de los romances viejos que don Quijote recita “Ya cabalga Calaínos”. Esto no quiere decir, sin embargo, que permanezca ajeno al ambiente musical del momento —incide, por ejemplo, en las innovaciones a la guitarra del músico-poeta, Vicente Espinel— tal y como nos demuestra el hecho de que sus alusiones a la práctica dependen, fundamentalmente, de la marca de género: en las composiciones de tipo pastoril Cervantes hace referencia a danzas e instrumentos que conoce principalmente por estar mencionados en las obras del mismo género de sus predecesores —así ocurre con las *Dianas* de Montemayor y de Gil Polo—; en las novelas, comedias y entremeses recoge, por el contrario, la práctica viva del pueblo.